

LECTURA ORANTE
DE LA PALABRA DE DIOS
QUINTO DOMINGO
DE PASCUA





PRESIDENCIA DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO (CELAM)

Mons. Jaime Spengler, OFM
Presidente

Mons. José Luis Azuaje
Primer Vicepresidente

Mons. José Domingo Ulloa
Segundo Vicepresidente

Mons. Santiago Rodríguez
Presidente del Comité de Asuntos Económicos

Mons. Lizardo Estrada
Secretario General

Pbro. Pedro Brassesco
Secretario general adjunto

Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam)

Avenida Boyacá No. 169D-75
Código postal 111166
PBX: 6014845804
celam@celam.org
www.celam.org

Equipo de redacción

Lisandra Chaves (Costa Rica)
Fernando Canción (Honduras)
Mons. Cecilio Raúl Berzosa (España)
Ángel Morillo (Venezuela)

Edición

Centro para la Comunicación

INTRODUCCIÓN



En este V Domingo de Pascua – casi al final de este tiempo litúrgico – las lecturas propuestas por la Iglesia son profundas y muy ricas en sus mensajes. Sin dejar de centrarnos en el Resucitado, nos subrayan la importancia de vivir, con Él, en comunidad, sintiéndonos miembros vivos de la Iglesia del Viviente, nuestro Señor Jesucristo, el Resucitado. Es el misterio de la Comunión de los Santos.

En la actualidad y luego de un amplio proceso de escucha en la Asamblea Eclesial (2021) y en el Sínodo 2021-2024, el clamor de muchos hermanos y hermanas es que no se sienten parte activa de la comunidad de los discípulos en la Iglesia. A más de 50 años del Concilio Vaticano II se experimenta aún, con mucha fuerza, la distinción entre los que pueden y saben de las cosas de Dios, y los que simplemente aceptan y obedecen. Unos, sujetos, y otros, destinatarios pasivos de la evangelización (TAE, n. 94)*.

Uno de los reclamos más fuertes es la necesidad de superar el clericalismo: “la tentación de los obispos y sacerdotes, que interpretan el ministerio recibido como un poder que hay que ejercer antes que como un servicio gratuito y generoso que ofrecer” (CV, 98)*. Esta realidad también incluye a laicos y laicas que, formados en un ambiente clerical, adoptan inconscientemente las formas y las actitudes que favorecen relaciones de subordinación. (TAE, n. 94).

Por ello, con el Señor, que es la Vida, y con la comunidad donde descubrimos nuestra vocación y carismas, nuestros ministerios y nuestras funciones debemos estar muy unidos y en comunión con una seguridad: siempre encontraremos en ella algún hermano, como Bernabé con Pablo, que nos reoriente, si nos dispersamos o alejamos, y que sea nuestro valedor. El resultado de todo ello, y el programa a vivir, es la coherencia entre lo que decimos creer y lo que experimentamos en la vida cotidiana. No puede haber fe sin obras; pero las obras, para ser auténticas, necesitan la luz y la prueba de autenticidad de la fe.

*CV: Exhortación Apostólica *Christus vivit*

*TAE: Texto de la Asamblea Eclesial

1

LECTURA DEL TEXTO: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

“EL SEÑOR ES MI ALABANZA EN LA GRAN ASAMBLEA”

Salmo responsorial (Salmo 21,26b-27.28.30.31-32):

Con la antífona, repetiremos: El Señor es mi alabanza en la gran asamblea. En otras palabras, sólo al Señor alabaré y lo haré en comunidad. Este es el mensaje privilegiado de las lecturas de hoy: Vivir en comunión y en comunidad la experiencia del Resucitado.

¿A dónde nos conducirá esta experiencia? Como podemos seguir leyendo en el Salmo 21, primero, a cumplir nuestros votos delante de sus fieles, es decir, a vivir con coherencia y autenticidad nuestra vida. Sólo así nuestro corazón vivirá para siempre su corazón por siempre; y, como desvalidos (pecadores) seremos saciados, porque el Resucitado será nuestra plenitud y lo más valioso de nuestras vidas.

Este mensaje es universal y lo conocerán hasta de los confines del orbe; delante del Señor, en su presencia, se postrarán las familias de los pueblos. El mismo Salmo, en este tiempo Pascual, nos da un mensaje de esperanza y de resurrección: no sólo los vivos alabarán al Señor, sino incluso los que han muerto, porque serán resucitados: Ante él se postrarán las cenizas de los que bajaron a la tumba; ante él se inclinarán los que son polvo.

De esta buena nueva, en clave de resurrección se hablará a la generación futura, al pueblo que ha de nacer. En resumen, siempre se recordará todo lo que hizo el Señor.



2

MEDITACION: ¿QUÉ ME DICE EL SEÑOR EN EL TEXTO?



Los discípulos somos como las ramas de la vid (de Jesucristo): Los seguidores de Jesús somos las ramas de la fecunda vid, que es Jesucristo. Nuestra unión con Jesucristo es completamente necesaria para producir mucho fruto. ¡No podemos hacer nada sin Jesús! ¿Seguimos unidos a la vid, de forma afectiva y efectiva?

Hay algunas ramas inútiles, secas e infecundas: son aquellos que no permanecen unidos a Cristo; que no están conectados a la vid y, por lo mismo, no pueden dar fruto. Estamos separados de Jesús, nuestra vid, cuando no le amamos de verdad y, por lo mismo, ni amamos a los demás ni cumplimos los mandamientos que nos regala la vid. ¡Ojalá no seamos de esas ramas secas y, si lo somos, caigamos en la cuenta cuanto antes para buscar de nuevo la comunión! Según nuestras obras, ¿estamos siendo ramas secas o ramas fecundas en la Viña del Señor?

En resumen, la alegoría de la vid y las ramas nos recuerda que nuestra vida, para que sea auténtica y fecunda, depende totalmente de nuestra unión con Jesucristo. Así como las ramas reciben su vida de la vid, nosotros también debemos permanecer en Cristo para dar fruto y vivir una vida santa, ante Dios, y amorosa hacia los demás.

3

ORACIÓN: ¿QUÉ LE RESPONDO AL SEÑOR? ¿QUÉ ME HABLA EN EL TEXTO?

Señor, te ruego que mi alegría y mi paz
estén en alabarte en comunidad
y en cumplir todo lo que Tú me pidas.
Te pido que no me desanime
cuando incluso en mi propia familia
o en mi comunidad
no sea bien comprendido o bien aceptado.
Coge mi corazón por entero,
y lléname de Ti,
para que pueda amarte
con el mismo Amor que Tú me amas.
Nunca dejes que nada
ni nadie me aleje de la Viña de tu Padre
ni que me separe de Ti, mi Vid Verdadera.

Que no me falte nunca el Espíritu de la Vida,
y Defensor, para permanecer en Ti,
mientras peregrino en este mundo,
y así poder estar un día
para siempre en el seno de tu Trinidad. Amén.



4

CONTEMPLACION: ¿CÓMO HAGO VIDA Y COMPROMISO LAS ENSEÑANZAS DEL TEXTO?



Nuestro compromiso, para Vivir con autenticidad y santidad, no puede ser otro que, a modo de brújula, entresacar cuatro enseñanzas de las lecturas de hoy. El norte, como nos invita el Salmo, es el compromiso de vivir en continua y permanente alegría delante del Señor y en la asamblea comunitaria. Ser cristianos es el arte de vivir como resucitados; es la alegría de ser evangelizados y de evangelizar. Es la buena noticia del Resucitado para todas las naciones. Tenemos que convertirnos en evangelizadores activos y comprometidos en la Iglesia

Como sur, se desprende la necesidad de vivir en comunidad. No podemos ser cristianos de forma aislada o según nuestro capricho. La comunidad es como un yunque de herrero: nos va forjando en nuestra identidad y misión y en nuestra llamada a la santidad de vida. El este, nos obliga a ser coherentes entre las palabras y las obras. No puede haber divorcio entre lo que creemos y lo que hacemos. Pero dicha coherencia es fruto del don del Espíritu y del trabajo y esfuerzo nuestro.

El oeste, siguiendo el Evangelio, nos anima a reforzar todo aquello que nos une a la Vid y que fortalece la comunión: así, la vida sacramental, la lectio divina y orante de la Biblia, la oración personal y comunitaria, y el compromiso con los más pobres y necesitados, que son la carne herida y llagada del mismo Jesucristo.

5

DESDE EL TEXTO, ¿CÓMO ORAR CON EL CONJUNTO DE LAS LECTURAS DEL QUINTO DOMINGO DE PASCUA?

En la Primera lectura (Hechos de los Apóstoles 9,26-31) se nos narra cómo Pablo llegó a Jerusalén y trató de unirse a los discípulos. Sin embargo, todos le tenían miedo, ya que no confiaban en que fuera un verdadero discípulo. Bernabé lo presentó a los apóstoles y Pablo les contó su encuentro con el Señor en el camino, así como su predicación en Damasco. En resumen, y en continuidad con el Salmo 21, nos viene a decir que, a pesar de las dificultades, la Iglesia crecía y se fortalecía en la fidelidad al Señor, animada por el Espíritu Santo, y con sano protagonismo de los testigos del Resucitado.

En la Segunda lectura (Primera carta de Juan 3,18-24) siguiendo la misma línea de lo expresado en el Salmo, san Juan nos exhorta a amar no solo de palabra, sino con hechos verdaderos. Si guardamos los mandamientos y creemos en el nombre de Jesucristo, permaneceremos en Dios.

Finalmente en el Evangelio (Juan 15,1-8): se da un paso más y lleva a su pleno sentido lo cantado en el Salmo: el Resucitado, al que cantamos en la asamblea de los santos (comunidad) nos invita a vivir en comunión profunda con Él. Jesús nos dice: “Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Sin mí, no pueden hacer nada”. Así como los sarmientos dependen de la vid para dar fruto, nosotros debemos permanecer en Jesús para dar fruto abundante. Se nos exhorta a vivir en comunión con Dios y, al mismo tiempo, a dar frutos de amor y servicio en nuestras vidas.



6

PARA PROFUNDIZAR DESDE LA ASAMBLEA ECLESIAL Y EL SÍNODO DE LA SINODALIDAD: IGLESIA PUEBLO DE DIOS: LLAMADO A SUPERAR EL CLERICALISMO



Se registra un anhelo cada vez más firme por crecer en la sinodalidad, pues significa caminar juntos corresponsablemente en el devenir de nuestra Iglesia. El clericalismo no entiende estas cosas y es un obstáculo al crecimiento de la sinodalidad, ya que impide vivir el llamado del Concilio al protagonismo de los laicos en la Iglesia y en el mundo” (SN p. 182)*.

Un obstáculo al ministerio y a la misión proviene del clericalismo. Éste nace de una mala comprensión de la llamada divina, que lleva a concebirla más como un privilegio que como un servicio, y se manifiesta en un estilo de poder mundano que rehúsa dar razones (...) y es una actitud que puede manifestarse no sólo en los presbíteros, sino también en los laicos (cf. IS, n. 11c)*. Por supuesto, nuestro pueblo tiene gran aprecio a los sacerdotes. Reconoce la santidad de muchos de ellos, como también su testimonio de vida, su trabajo misionero, y la creatividad pastoral, particularmente de aquellos que están en lugares lejanos o en contextos de mayor dificultad (DAp, n. 99)*.

*SN: Síntesis Narrativa

*IS: Informe de Síntesis del Sínodo 2021-2024

*DAp: Documento de Aparecida

COMPROMISO

Conversión en el ámbito de las relaciones de igualdad y autoridad entre todos los fieles cristianos. El testimonio del amor fraterno es el primer y principal anuncio del Evangelio (cf. DAp 138). No hay cambio de las relaciones eclesiales sin la erradicación del clericalismo. Aparecida habla de la necesidad de una “actitud de apertura, diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades eclesiales” (DAp 368).

VER:

Teniendo en la mente y el corazón el deseo de practicar el camino de la escucha recíproca, nos preguntamos:

1. ¿Cómo bautizado a qué te comprometes en tu formación cristiana para erradicar el clericalismo en todas sus formas?
2. ¿Cuál crees que debe ser el papel de todo el pueblo de Dios: clero, vida religiosa y laicado para promover verdaderas relaciones fraternas y crear comunidades al estilo de Cristo?
3. ¿De qué forma puede promoverse la corresponsabilidad en el anuncio de la buena nueva sin alcabalas espirituales, poniendo en práctica la misericordia?
4. ¿Cuál consideras el aporte de nuestros pastores en la construcción de una Iglesia misionera, en salida y sinodal?

JUZGAR

Demos un paso más en nuestro proceso de conversión, respecto de nuestro compromiso de propiciar el encuentro personal con Jesucristo encarnado en la realidad del continente, por ello, reflexionemos inspirados por la voz del Espíritu Santo:

Desde nuestra conversión personal: Con la parábola de la Vid y los Sarmientos (cf. Jn 15, 1-8), Jesús revela el tipo de vinculación que Él ofrece y que espera de los suyos. No quiere una vinculación como “siervos” (cf. Jn 8, 33-36), porque “el siervo no conoce lo que hace su señor” (Jn 15, 15). El siervo no tiene entrada a la casa de su amo, menos a su vida. Jesús quiere que su discípulo se vincule a Él como “amigo” y como “hermano”. (DAp, n. 132).

Desde nuestra conversión comunitaria: El clericalismo y el machismo son un uso inadecuado de la autoridad que continúan ensuciando el rostro de la Iglesia y dañando la comunión. Es necesaria una profunda conversión espiritual como base para cualquier cambio estructural. Abusos sexuales, de poder y económicos continúan pidiendo justicia, sanación y reconciliación. Preguntémonos cómo la Iglesia pueda convertirse en un espacio capaz de proteger a todos (IS, n. 9f)

Desde nuestra conversión pastoral: Un aspecto imprescindible de esta tarea educativa, en la cual ya existen orientaciones universales y locales, está en brindar una formación sinodal que ayude a erradicar el clericalismo y el autoritarismo en la Iglesia. También es un imperativo enseñar el pensamiento social de la Iglesia e incluir temáticas como: ecología integral, pueblos originarios, inculturación e interculturalidad (TAE, n. 285).

Desde nuestra conversión sinodal: El discernimiento sinodal y las decisiones compartidas ayudan a superar el clericalismo. Éste puede ser, a veces, un fenómeno ideológico, pero es, siempre, un afecto desordenado al poder de decisión pastoral, que genera abusos de las personas y las comunidades. Ante signos de un estilo eclesial muy clerical y abusos cometidos por ministros de la Iglesia, el Obispo de Roma contrapone el espíritu y la práctica de la sinodalidad. (TAE, n. 201).

ACTUAR

Elige una obra de misericordia, piensa en una acción concreta y haz el compromiso de realizarla, comparte tu evidencia en grupos de WhatsApp- Telegram o en tus redes sociales (si así prefieres) a fin de que otras personas se motiven a imitarte.

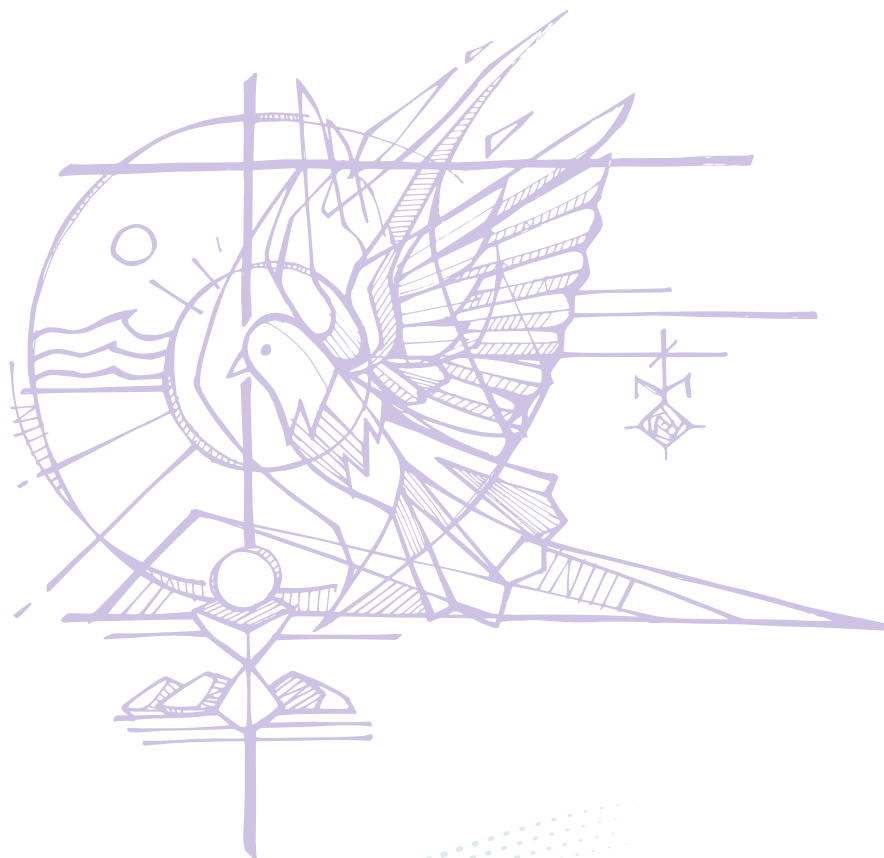
De ahí que la creatividad para mostrar en un video o en una foto una obra de misericordia que invite a otros a hacer lo mismo, porque una imagen vale más que mil palabras.

- 1. Revisa:** Qué actitudes notas en ti que no fomentan la vida comunitaria, ni las relaciones fraternas, pregúntate: ¿cómo tomas las decisiones cuando trabajas en equipo? ¿cuál es el estilo de Iglesia con el que sueñas? ¿cómo es el estilo pastoral de tu párroco? Iluminado por la voz del Espíritu Santo discierne y corrige donde haya que corregir.
- 2. Organiza:** Espacios de diálogo y formación para animar el trabajo en equipo, apoyemos a nuestro párroco, hagamos de nuestra Iglesia un espacio vivo y de oración, de misericordia y servicio. Ejemplos abundan en América Latina: visitas a enfermos y ancianos; compartamos con las periferias. Salir al encuentro.
- 3. Conoce:** ¿Por qué se habla del clericalismo? ¿Sabías que el clericalismo no es solo un mal entre sacerdotes sino muchas veces en laicos? Es bueno siempre documentarse, revisa el texto de la Asamblea Eclesial y el informe de Síntesis del Sínodo 2021-2024. ¿Cuál es el antídoto? Deja que Dios desde la oración te ayude a discernir.
- 4. Denuncia:** ¿Has vivido situaciones de clericalismo? ¿Conoces a alguien que haya vivido alguna? ¿Qué hacer en esos casos? El primer paso, es hablar en fraternidad y como comunidad sobre la situación; el diálogo respetuoso y argumentado, es una de las mejores formas. Las arquidiócesis, diócesis, vicarías cuentan con responsables directos que perfectamente en estos casos

puede ayudar a mediar. Todo con ponderación y respeto, mirando al otro con los ojos de Cristo.

PETICIONES:

- Por una formación para el Pueblo de Dios: clero, vida religiosa y laicado, que fortalezca el modelo sinodal de ser Iglesia, siguiendo los pasos del Resucitado.
- Para que nuestra Iglesia supere el clericalismo y la dicotomía entre diferentes expresiones, culturales y generacionales.
- Para que siempre exista diálogo y escucha atenta en todos los ámbitos de nuestra Iglesia.
- Para que siempre podamos respetar nuestras diferencias, pensando que todos somos hijos de Dios, promovamos la cultura del buen trato en los ambientes eclesiales.
- Para que eliminemos todo tipo de abusos en la Iglesia y esta sea la madre amorosa que siempre nos acoge a todos, todos, todos.
- Por la corresponsabilidad de cada uno de los bautizados y por una Iglesia donde se valoren todos los carismas, dones, servicios y ministerios en la toma de decisiones de nuestras Iglesias particulares.





**SANTA DULCE LOPES PONTES
(IRMÃ DULCE)**

Brasil 1914- 1992

Maria Rita de Sousa Brito Lopes nació el 26 de mayo de 1914 en Salvador (Brasil). También conocida como Santa Dulce de los Pobres fue una religiosa brasileña, católica, franciscana del Corazón Inmaculado de María. Fundó la organización Obras Sociales Irmã Dulce y el colegio Evangélico de Salvador (CESA), una escuela para pobres en Simões Filho, uno de los lugares más empobrecidos en Bahía.

Al momento de su muerte el 13 de marzo de 1992, la hermana Dulce había sido nominada para el Premio Nobel de la Paz. El 22 de mayo de 2011 fue beatificada y el 13 de octubre de 2019 canonizada por el papa Francisco en la basílica de San Pedro. La Iglesia católica conmemora su festividad el 13 de marzo.

Oremos

Oh Dios, que nos diste a Santa Dulce Lopes Pontes, ardiente de amor por Ti y por los hermanos más pobres. Te damos las gracias por su servicio a los excluidos, y, renovados en la fe y la caridad, te pedimos seguir su ejemplo de comunión viva con sencillez y humildad, y dulzura guiada por el Espíritu de Cristo, nuestro Señor que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.